

---

# Estratificación educativa en la transición del nivel secundario al superior. Una comparación entre regiones de Argentina

---

✦ **Paula Boniolo**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctora en Sociología por la 1<sup>re</sup> École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Paris).  
Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.  
E-mail: [boniolopaula@gmail.com](mailto:boniolopaula@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0002-7756-095X>

✦ **Sebastián Lemos**

Magister en investigación en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA)  
Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.  
E-mail: [sebaslemos.mc@gmail.com](mailto:sebaslemos.mc@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0007-8381-3494>

Recebido em:  
2 de setembro de 2024.

Aceito em:  
17 de junho de 2025.

## RESUMEN

El artículo pone el foco en las desigualdades que permean las transiciones educativas desde el nivel secundario hacia el superior en Argentina, desde una perspectiva comparativa entre regiones del país. En primer lugar se utilizan datos de la Encuesta nacional sobre la Estructura social de Argentina y Políticas públicas durante la pandemia por covid-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19) relevada en 2021. En esta etapa trabajó con Promedios de efectos marginales para captar similitudes y diferencias regionales en torno a la graduación del secundario y el acceso al nivel superior. Posteriormente, de manera complementaria, se construyó un modelo factorial a partir de las pruebas Aprender (2019) y sus cuestionarios complementarios. Se analizaron el desempeño escolar en el último año del nivel secundario a partir de sus vínculos con características de la oferta escolar y el origen social de los estudiantes. Los resultados muestran un proceso de desigualdad de oportunidades educativas transversal donde los hijos de clase obrera o provenientes de hogares con clima educativo bajo sufren las mayores penalidades. Sin embargo, estos procesos de estratificación tienden a agudizarse o minimizarse en función de la región y el momento histórico analizado dando pautas de diferentes formas de expansión educativa que traen consigo configuraciones de desigualdad regional.

**Palabras clave:** transiciones educativas- estratificación educativa- desempeño escolar

## Educational Stratification in the Transition from Secondary to Higher Education: A Comparison among Regions of Argentina

## ABSTRACT

This article focuses on the inequalities that permeate educational transitions from secondary to higher education in Argentina, from a comparative perspective across regions. First, data from the National Survey on the Social Structure of Argentina and Public Policies during the COVID-19 Pandemic (ESAyPP/PISAC-COVID-19), conducted in 2021, are used. At this stage, marginal effects averages are used to capture regional similarities and differences regarding secondary school graduation and access to higher education. Subsequently, a factorial model was constructed based on the Aprender (2019) tests and their complementary questionnaires. Academic performance in the final year of secondary education was analyzed based on its associations with characteristics of the school offerings and students' social backgrounds. The results show a transversal process of inequality in educational opportunities, where children from working-class backgrounds or those from homes with a poor educational climate suffer the greatest hardship. However, these stratification processes tend to be exacerbated or minimized

ISSN: 2176-9257 (online)

depending on the region and the historical moment analyzed, giving rise to different forms of educational expansion that bring with them configurations of regional inequality.

**Keywords:** educational transitions, educational stratification, academic performance.

## Estratificación educacional na transición do ensino secundario para o superior: una comparación entre regiones da Argentina

### RESUMO

Este artigo aborda as desigualdades que permeiam as transições educacionais do ensino médio para o superior na Argentina, a partir de uma perspectiva comparativa entre regiões. Primeiramente, são utilizados dados da Pesquisa Nacional sobre a Estrutura Social da Argentina e Políticas Públicas durante a Pandemia da COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19), realizada em 2021. Nessa etapa, são utilizadas médias de efeitos marginais para capturar semelhanças e diferenças regionais em relação à conclusão do ensino médio e ao acesso ao ensino superior. Posteriormente, foi construído um modelo fatorial com base nos testes do Aprender (2019) e seus questionários complementares. O desempenho acadêmico no último ano do ensino médio foi analisado com base em suas associações com características da oferta escolar e origens sociais dos alunos. Os resultados mostram um processo transversal de desigualdade nas oportunidades educacionais, onde crianças de origens populares ou aquelas de lares com clima educacional precário sofrem as maiores dificuldades. No entanto, esses processos de estratificação tendem a ser exacerbados ou minimizados dependendo da região e do momento histórico analisados, dando origem a diferentes formas de expansão educacional que trazem consigo configurações de desigualdade regional.

**Palavras-chave:** transições educacionais, estratificação educacional, desempenho acadêmico.

### INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Argentina alcanzó la universalización de la educación primaria varias décadas atrás. Desde entonces, las políticas educativas han orientado sus esfuerzos a incrementar la finalización de la educación secundaria y a promover la continuidad en los estudios superiores. En este marco, la Ley de Educación Nacional N.º 26.206, sancionada en 2006, estableció la obligatoriedad de la escolaridad hasta la conclusión de la secundaria, en consonancia con las recomendaciones de la UNESCO. Esta medida se vio acompañada por distintos programas y reformas: la *Nueva Escuela Secundaria* (2009), la obligatoriedad de asistencia para los beneficiarios de la *Asignación Universal por Hijo* (2009), y el plan *Conectar Igualdad*, que distribuyó computadoras a estudiantes de escuelas públicas (Narodowski y Andrada, 2015). De manera previa también, la Ley de Educación Técnico Profesional N.º 26.058 (2005) había impulsado la expansión de la formación técnica en el país y su articulación con el acceso al nivel superior, sobre todo en carreras técnicas.

Los datos disponibles confirman un crecimiento relevante de la escolarización durante el período 2003-2021. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la proporción de adolescentes de entre 13 y 17 años que asiste a la secundaria se incrementó en 14 puntos porcentuales, alcanzando el 92% en 2021. Paralelamente, la proporción de jóvenes de 25 a 29

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue elaborado en el contexto del INCASI2 proyecto financiado por el programa de investigación e innovación Horizonte Europa de la Unión Europea en el marco del programa Marie Curie Convenio de subvención Sklodowska-Curie n° 101130456 (<https://incasi.uab.es>). Sin embargo, los puntos de vista y opiniones expresados son los de autor(es) únicamente y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o la Agencia Ejecutiva de Investigación Europea. La Unión Europea ni la autoridad que los concede pueden ser considerados responsables de ellos.

años con estudios secundarios completos aumentó del 58% al 72% en el mismo lapso (CIPEC, 2022). Este avance se explica, en parte, por la ampliación de la oferta de programas de finalización de estudios y de modalidades destinadas a adultos.

A pesar de este panorama, la universalización de la matrícula no logró resolver las dificultades vinculadas a la permanencia y la graduación del nivel medio. La repitencia y la deserción se concentran especialmente en el inicio de la secundaria, con un impacto desigual que afecta con mayor fuerza a los sectores de menores recursos (GARCÍA DE FANELLI, 2014; BONIOLO Y NAJMIAS, 2018). Además, las trayectorias de los estudiantes difieren según la modalidad: mientras que los bachilleratos muestran menores niveles de rezago, las escuelas técnicas y comerciales exhiben mayores tasas de repetición y abandono (AUSTRAL, 2019). No obstante, la modalidad técnica se configura como una vía de movilidad social ascendente, ya que mejora las oportunidades de inserción ocupacional y el acceso a estudios superiores en jóvenes con origen en clase obrera (LEMOS, 2025; SOSA y LEMOS, 2025). En este contexto, diversos autores han descrito al sistema argentino como segmentado (BRASLAVSKY, 1990), fragmentado (KESSLER, 2002; TIRAMONTI, 2004) o segregado (VELEDA, 2009).

Si bien las investigaciones pioneras de Germani y Sautu (1965) destacaban la capacidad integradora del sistema argentino, la evidencia más reciente muestra que las desigualdades educativas vinculadas al origen social se mantienen relativamente constantes (JORRAT, 2010). Entre los factores asociados al egreso, el nivel educativo de la madre aparece como un determinante central. Asimismo, las brechas de género son significativas: las mujeres tienden a finalizar la secundaria en mayor proporción que los varones, en parte debido a su menor participación en el mercado de trabajo en la adolescencia (GARCÍA de FANELLI, 2014).

Las evaluaciones nacionales de aprendizaje han evidenciado desigualdades que repercuten directamente en las posibilidades de titulación (MINISTERIO DE EDUCACIÓN, 2022). Entre 2011 y 2018, la tasa de finalización de la secundaria aumentó en nueve puntos porcentuales, con un crecimiento más marcado en la modalidad técnica. Aun así, los logros siguen siendo limitados: apenas tres de cada diez estudiantes concluyen la secundaria en el tiempo estipulado, y uno de cada cuatro lo hace con retraso. En términos agregados, la tasa de graduación pasó del 45% en 2011 al 54% en 2021. No obstante, este progreso en la cobertura no se tradujo de manera proporcional en un incremento del acceso al nivel superior, lo que evidencia la persistencia de barreras estructurales que condicionan la transición educativa y reproducen desigualdades de origen social.

Bajo este horizonte, el objetivo de este artículo es analizar el proceso de estratificación educativa que acontece en la transición del nivel secundario al superior desde una perspectiva regional. Específicamente se concentra en las desigualdades que operan en la graduación de la escuela secundaria y el acceso a estudios superiores a partir de los efectos de la clase social de origen, el sexo, el clima educativo del hogar y las cohortes de nacimiento de personas de entre 20 y 70 años. Adicionalmente, de manera complementaria, se pone el foco en un análisis del desempeño escolar de estudiantes del último año del nivel secundario en función de las regiones de residencia, la educación del hogar, el sexo y las características de las escuelas: sector de gestión, ámbito y el nivel de infraestructura. El interés de este segundo análisis radica en considerar el *background* con el que cuentan los estudiantes de cada región para acceder y permanecer en el nivel superior más allá de contar con el mismo título escolar.

Para abordar este objetivo, el escrito se ordena de la siguiente manera. En primer lugar, se realiza un breve recorrido sobre la literatura en torno a la temática y el contexto en el cual se ubica la problemática de investigación y posteriormente se explicitan las principales hipótesis teóricas que guían la comprensión del planteo analítico. A continuación, se da cuenta del diseño metodológico focalizando en las fuentes de datos utilizadas y la puesta en marcha de técnicas estadísticas. A partir de lo desarrollado previamente se presentan los resultados y discusiones surgidas a partir del análisis de los datos para finalizar con algunas conclusiones y posibles líneas de investigación a futuro.

## **GRADUACIÓN DE LA SECUNDARIA Y ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA**

La finalización del nivel secundario en Argentina continúa planteando serios desafíos de equidad y continuidad educativa. Si bien la tasa de graduación mejoró en la última década —del 45% en 2011 al 54% en 2021— este avance no se reflejó de manera proporcional en el acceso a la educación superior. Esto revela que, más allá de la expansión de la matrícula, persisten barreras estructurales que dificultan la transición entre niveles y reproducen desigualdades sociales en el acceso universitario.

Durante el siglo XX, Argentina se destacó en América Latina por el rápido crecimiento de su matrícula universitaria. En 1950 contaba con 7,7 estudiantes cada 10.000 habitantes, una de las tasas más altas del mundo, muy por encima de Brasil y México. Este liderazgo se consolidó en las décadas posteriores gracias a la gratuidad y al ingreso irrestricto, en contraste con los sistemas elitistas de la región. En los años sesenta, la UBA reunía un 18,4% de estudiantes de origen popular y un 46,2% de clase media baja, proporciones muy superiores a las de la UNAM (12%) o a las universidades europeas (RIVAS, 2015). Sin embargo, a partir de los años noventa la ventaja comparativa comenzó a erosionarse frente a países como Chile o Colombia, que expandieron cobertura combinándola con mecanismos de aseguramiento de la calidad.

Si hacia 1960 Argentina aparecía como referente regional en cobertura y calidad, hoy los indicadores la ubican en una posición intermedia. Según Rivas (2015), este retroceso se vincula en gran medida al aumento de la pobreza y la desigualdad entre 1975 y 2002. De hecho, entre 1980 y 2010 la proporción de adultos con estudios superiores completos creció del 4,3% al 15,6%, siendo el nivel educativo de mayor expansión. Al mismo tiempo, se duplicó la población que culminó el secundario sin continuar estudios (del 10,7% al 21,4%) y también se incrementaron quienes poseen estudios superiores incompletos (del 3,1% al 6,1%).

En perspectiva comparada, Argentina muestra rezagos. En 2015, apenas el 19,9% de la población entre 25 y 64 años tenía estudios superiores completos (ENES-PISAC), un porcentaje muy inferior al de España (35,1%) y al promedio de la OCDE, aunque todavía por encima de México (16,3%) y Brasil (14,3%) (OCDE, 2016). El país mantiene una matrícula universitaria elevada, pero con bajos niveles de graduación (30%), en contraste con Chile, Brasil y México, donde más del 50% de los estudiantes concluyen sus estudios, o con los países desarrollados, que superan el 70% (CEA, 2018; DALLE, BONIOLO, CARRASCOSA & ESTEVEZ LESTON, 2019).

Como señalan Fachelli, Molina Darteano y Torrents (2015:20), las políticas de gratuidad no eliminan las desigualdades de acceso: los sectores más desfavorecidos enfrentan costos indirectos y requieren apoyos adicionales —económicos y subjetivos— para garantizar la permanencia y el

egreso. En este sentido, las iniciativas de expansión institucional (37 nuevas universidades entre 2007 y 2015, la mayoría estatales) mejoraron la cobertura territorial, pero otros países avanzaron con políticas más efectivas: becas masivas en Brasil (PROUNI), reformas de financiamiento en Chile o tutorías focalizadas en Perú. Así, Argentina pasó de liderar la tasa bruta de matrícula terciaria en 2000 (45%) a quedar por debajo de Chile (52%) y Colombia (48%) en 2018 (UNESCO).

La baja eficiencia del sistema se refleja en su tasa de graduación, que con 30% se sitúa por debajo del promedio regional (45%) y muy lejos de casos como Costa Rica (55%) o Cuba (60%). Programas recientes como el *FINES* o el *PROGRESAR* han buscado mejorar este panorama, pero con impactos todavía limitados frente a las experiencias exitosas de Uruguay (becas) o Perú (tutorías). En el escenario pospandémico, Argentina enfrenta el desafío de sostener un sistema universitario gratuito y masivo sin resignar calidad. La creación de universidades en barrios populares y la expansión de la educación virtual apuntan en esa dirección, aunque las brechas con países vecinos persisten.

Las investigaciones coinciden en que el acceso al nivel superior está condicionado por factores estructurales. El origen socioeconómico es un determinante central (FACHELLI, 2009; ARIÑO & LLOPIS, 2011; TORRENTS, 2015; CHIROLEAU, 2014), al igual que el nivel educativo familiar. Tal como señalan Bowles y Gintis (2002), Rahona (2005) y García de Fanelli (2006), las familias con mayor capital cultural no solo transmiten saberes valorados por la escuela, sino también expectativas académicas más altas y un acompañamiento más eficaz en el ingreso y la permanencia (CERRUTI Y BINSTOCK, 2009; MARTÍNEZ DORDELLA, 2011). A ello se suma la dimensión de género: aunque la matrícula femenina en la educación superior es mayoritaria, persisten desigualdades en las áreas de estudio, en la inserción laboral y en la conciliación con las tareas de cuidado (ARIÑO y LLOPIS, 2011). En sectores vulnerables, las jóvenes enfrentan mayores riesgos de interrupción por embarazo o responsabilidades familiares.

## **ENFOQUE TEÓRICO SOBRE LA DESIGUALDAD EDUCATIVA**

El análisis de las transiciones educativas en Argentina requiere situarse en el marco de la sociología de la estratificación educativa, que desde mediados del siglo XX ha destacado la persistencia de las desigualdades de origen social en los logros educativos. A partir de los trabajos pioneros de Blau y Duncan (1967), se consolidó un enfoque que entiende la educación como un mecanismo central de movilidad social, pero también como un espacio en el que se reproducen jerarquías sociales. En esa tradición, los aportes de Boudon (1974) sobre las “decisiones educativas” según clase social y las investigaciones comparativas de Shavit y Blossfeld (1993) contribuyeron a demostrar la estabilidad de las desigualdades en el acceso a los distintos niveles del sistema educativo.

La presente investigación se apoya en un conjunto de hipótesis centrales del campo que buscan explicar cómo opera la reproducción de las desigualdades en contextos de una expansión educativa moderada en Argentina en las últimas décadas.

En primer lugar, la hipótesis de la selectividad social creciente, formulada por Mare (1980), plantea que la influencia del origen social es más intensa en los niveles iniciales de la trayectoria escolar y tiende a reducirse en los más avanzados. Según esta perspectiva, los jóvenes de clases trabajadoras o medias bajas que logran acceder a estudios superiores constituyen un grupo selecto, dotado de atributos no observables, como motivación, esfuerzo, capital cultural familiar

o expectativas educativas elevadas, que les permiten contrarrestar las desventajas estructurales frente a sus pares de clases medias-altas o altas.

En segundo término, la hipótesis de la desigualdad máxima mantenida (*Effectively Maintained Inequality, EMI*), desarrollada por Raftery y Hout (1993), sostiene que la expansión educativa ocurre de manera secuencial, incorporando progresivamente a los distintos estratos sociales, pero manteniendo las distancias relativas entre ellos. De este modo, si bien todas las clases sociales aumentan su participación en los niveles educativos más altos, las clases privilegiadas se benefician primero y en mayor medida, asegurando una ventaja relativa sostenida. La reducción de las brechas sólo se produce en la medida en que las clases medias-altas saturan la demanda, permitiendo un acceso más amplio a los sectores populares.

Por último, Lucas (2001) cuestiona esta visión y propone la hipótesis de la desigualdad efectivamente mantenida, que incorpora una mirada tanto vertical como horizontal de la estratificación educativa. Según este autor, las desigualdades de origen no sólo se reflejan en la finalización o abandono de un nivel, sino también en la diferenciación cualitativa dentro del mismo nivel educativo. Esto implica que, aun con la expansión y democratización del acceso, persisten brechas en la calidad de la educación recibida, en el prestigio de las instituciones y en el valor diferencial de los títulos obtenidos. En consecuencia, la desigualdad se reproduce tanto en términos de cantidad (años aprobados o niveles alcanzados) como de calidad educativa.

Este estudio busca captar los factores extraescolares que afectan a la finalización del nivel secundario y el acceso al nivel superior en Argentina, no sólo permite identificar las barreras que enfrentan las familias con orígenes sociales más bajos para culminar el secundario y acceder al nivel superior, sino también generar evidencias para el diseño de políticas que contribuyan a mitigar las desigualdades persistentes.

## **DATOS Y MÉTODOS**

En el marco de estas hipótesis, este trabajo se basa en un enfoque cuantitativo con análisis de microdatos de encuesta. Utilizamos dos fuentes principales. En primer lugar, la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social de Argentina y Políticas Públicas durante la pandemia por COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19), aplicada en áreas urbanas del país entre octubre y diciembre de 2021. Su diseño muestral fue probabilístico, estratificado y por conglomerados, con un total de 5239 hogares relevados, lo que asegura representatividad nacional y regional para la población urbana mayor a 50 mil habitantes. En segundo lugar, recurrimos a la base de la prueba APRENDER, una evaluación censal y estandarizada que mide logros de aprendizaje en Lengua, Matemática, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales a través de pruebas estandarizadas. Esta fuente, además, incorpora información de contexto de estudiantes, docentes y directivos a partir de cuestionarios complementarios, lo que permite articular el desempeño escolar con factores sociales y educativos.

Poniendo el foco en el primer momento analítico, en términos de operacionalización, se trabajó con cuatro variables centrales: i. Clase social de origen: construida a partir del esquema EGP (ERIKSON, GOLDTHORPE Y PORTOCARRERO, 1979), agrupada en tres categorías: servicios, intermedia y obrera. ii. Sexo: con el objetivo de analizar las desigualdades de género en las regiones; iii. Clima educativo del hogar: medido por el nivel educativo máximo alcanzado por los padres/madres, con tres categorías: bajo (primario completo o menos), medio (secundario completo) y alto (superior incompleto o más) y iv. Cohortes de nacimiento: definidas para captar

el impacto de distintas etapas de las políticas educativas desde mediados del siglo XX hasta inicios del XXI. En este punto, para las transiciones educativas (culminación del secundario y acceso al nivel superior), aplicamos dos modelos de promedios de efectos marginales (PEM). Esta técnica permite estimar el efecto promedio de cada variable independiente sobre la probabilidad de ocurrencia de la categoría de referencia, facilitando la comparación entre subgrupos de la muestra (BALLESTEROS, 2018).

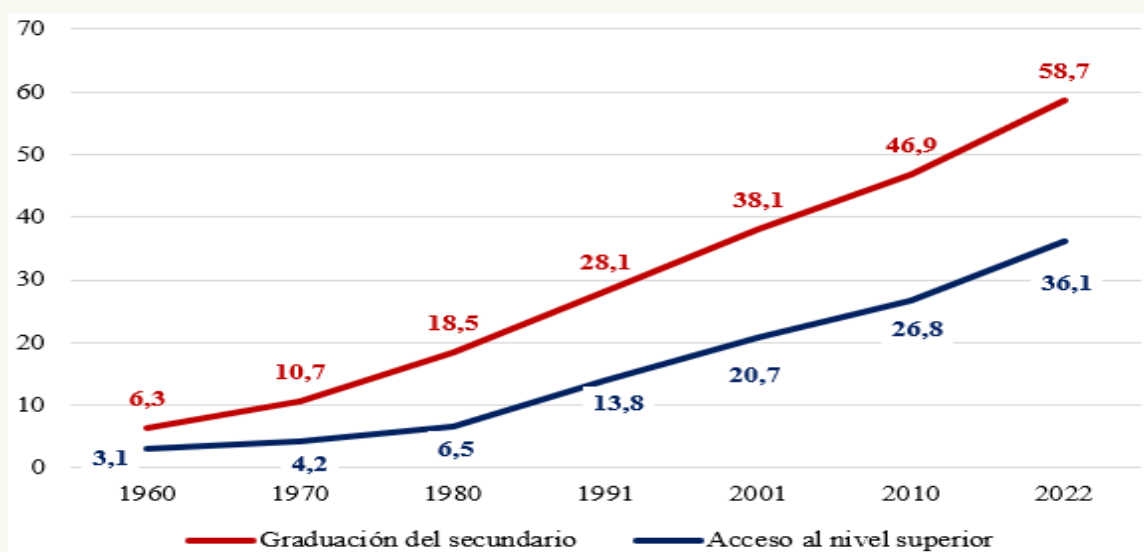
Para el segundo momento analítico, vinculado a la indagación en torno al desempeño escolar en el nivel secundario se recurrió a la construcción de un modelo factorial a partir de un análisis de correspondencias múltiples (ACM). El ACM, perteneciente a la familia de los análisis factoriales, reduce la dimensionalidad de los datos categóricos e identifica patrones estructurales de asociación. A través de mapas factoriales, esta técnica permite visualizar la proximidad entre categorías, lo que refleja afinidades estadísticas y reproduce, en clave analítica, la distribución en el espacio social (LÓPEZ ROLDÁN Y FACHELLI, 2015). Las variables aquí presentadas son i. el nivel de desempeño escolar: construido a partir de los puntajes obtenidos en las pruebas de Matemática y Lengua a través de una categorización ordinal (Avanzado- Satisfactorio- Básico- Por debajo del nivel básico); ii. ámbito: da cuenta del emplazamiento de la institución educativa: urbano/rural; iii. Sector de gestión escolar; iv. Clima educativo del hogar: construido a partir del nivel educativo de los padres, se construyeron 4 categorías: bajo (hasta primario completo), medio (secundario incompleto), medio-alto (secundario completo) y alto (superior incompleto y más); v. Nivel de infraestructura escolar: una medida resumen del Ministerio de Educación (2020) que indaga la dotación de recursos pertinentes y de calidad (tanto aquellos relativos a la infraestructura edilicia, a la formación y estabilidad de equipos directivos y docentes o a herramientas y recursos para la enseñanza); vi. Sexo y vii. Regiones de Argentina.

## RESULTADOS

### 1. La evolución en el tiempo de la finalización del secundario y el acceso al nivel superior

Antes de comenzar con el análisis planteado en el objetivo del artículo, en esta sección presentamos brevemente una reconstrucción de las tasas de egreso del nivel secundario y acceso al nivel superior a lo largo de las últimas décadas. En este sentido, el gráfico que se presenta a continuación es producto de la armonización de datos censales desde 1960 al 2022.

**Gráfico 1.** Graduación del nivel secundario y acceso a estudios superiores de la población de entre 20 y 70 años de Argentina entre 1960 y 2022. En %



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina

El gráfico muestra un crecimiento sostenido de la graduación del nivel secundario y del acceso a la educación superior en Argentina entre 1960 y 2022. La finalización del secundario pasó de apenas un 6,3% en 1960 al 58,7% en 2022, mientras que el acceso al nivel superior se incrementó del 3,1% al 36,1% en el mismo período. Si bien ambos indicadores evidencian una expansión notable, la brecha entre quienes terminan el secundario y quienes acceden al nivel superior se mantiene significativa a lo largo del tiempo.

En los datos presentes en la evolución de los censos se observa que la graduación del nivel secundario sigue presentando obstáculos en Argentina y que el acceso al nivel superior, aunque se expandió y se crearon universidades durante las últimas décadas, requiere seguir pensando formas de políticas educativas que acompañen la ampliación de este nivel, reduciendo la brecha de desigualdad educativo que observamos en el gráfico.

Esto refleja que la expansión de la cobertura en la educación secundaria constituye una condición necesaria pero no suficiente para garantizar la continuidad de los estudios. En 2022, más de un 20% de quienes logran graduarse del secundario no acceden a la educación superior, lo que pone de relieve la persistencia de barreras sociales, económicas y territoriales que condicionan las transiciones educativas. El aumento de la graduación, entonces, no elimina la desigualdad, sino que la desplaza hacia el momento del acceso al nivel superior.

## 2. La transición del secundario hacia estudios superiores.

Para analizar las trayectorias educativas en Argentina, este trabajo se centra en dos momentos clave del recorrido formativo: la finalización del nivel secundario, una instancia que sigue representando una barrera significativa y constituye actualmente una preocupación central en la agenda de políticas educativas; y el acceso a la educación superior, tanto terciaria como universitaria. A fines de realizar un análisis regional comparativo, se presentan dos modelos de

promedios de efectos marginales con el objetivo de observar los efectos de las variables independientes en cada región de manera de captar generalidades del sistema argentino y especificidades de cada estructura regional.

En primer lugar, los efectos de la clase social de origen son transversales para todas las regiones aunque con penalidades diferenciales para algunos casos, a excepción del caso patagónico donde esta variable no presenta una significancia estadística considerable. Respecto a las personas provenientes de hogares con orígenes en clase de servicios, la clase intermedia solo tiene desventajas en las regiones Pampeana, Centro, Cuyo y NEA. Se destaca el caso de la región central donde estas personas presentan un 21,9% menos chances de culminar la educación secundaria. Ahora bien, esta situación se incrementa y transversaliza en las regiones para el caso de las oportunidades de la clase obrera. Los casos de NOA y NEA evidencian las peores oportunidades de graduación acumulando un 36,5% y un 31,8% de chances negativas. El GBA (-20,5%), la región pampeana (-21,6%) y céntrica (-26,7%) ilustran estructuras de desigualdad similares y con la misma fuerza estadística, mientras que Cuyo (-16,3%) tiende a relajar esta pauta.

Las pautas de género solo se presentan en las regiones del GBA y la pampeana, donde los varones tienen chances negativas respecto a las mujeres. En ambos casos tienen casi 7% menores oportunidades de finalizar el nivel secundario, con una mayor significancia estadística en el GBA. Esta pauta se encuentra en consonancia con los resultados de Lemos y Boniolo (2025) donde el género tiene un efecto marcado en las chances de finalización del nivel en este territorio aunque esta situación es aún más fuerte para el caso de las escuelas técnicas donde predominan mayores estereotipos de géneros que obstaculizan las trayectorias educativas femeninas.

Por su parte, la educación del hogar juega un papel crucial en el proceso de estratificación educativa. Asimismo, es importante considerar que en las principales regiones que concentran las zonas urbanas y más pobladas (GBA: -8,9% y Centro: -12%) incluso las personas con orígenes educativos medios tienen penalidades en las chances de finalización de la educación obligatoria. En adición, son los hijos de padres con bajos niveles educativos quienes ostentan las peores oportunidades de graduación. Esta situación es particularmente fuerte en el NEA donde estas personas tienen un 30,8% de chances negativas de finalizar la escuela secundaria. Las principales regiones urbanas comparten el podio de desventajas (GBA: -23,9% y Centro: -21,1%), seguidas por las regiones Pampeana (-14,6%), Cuyo (-17,9%) y NOA (-11%). Es destacable que la significancia estadística en Cuyo es la menor del modelo en cuanto a esta variable dando ciertos indicios de la permeabilidad del nivel en esta región.

**Tabla 1.** Promedios de Efectos Marginales (PEM) en la graduación del nivel secundario de personas de 20 a 70 años según regiones urbanas de Argentina, 2021.

VARIABLES INDEPENDIENTES	GBA	Pampeana	Centro	Cuyo	NOA	NEA	Patagónica
Clase social de origen [Ref. Servicios]							
Intermedia	-.026+	-.171**	-.219**	-.152*	-.019+	-.165*	-.036+
Obrera	-.205***	-.216***	-.267***	-.163**	-.365*	-.318***	-.128+
Sexo [Ref. Mujeres]							
Varones	-.067**	-.059+	-.068*	-.070+	-.018+	-.007+	-.073+
Clima educativo del hogar [Ref. Alto]							
Medio	-.089*	.084+	-.120*	-.047+	-.084+	-.140*	-.090+
Bajo	-.239***	-.146*	-.211**	-.179*	-.110***	-.308***	-.068+
Cohortes de nacimiento [Ref. 1951-1960]							
1961-1970	.068+	.131*	.030+	.119+	.182*	.133+	.149+
1971-1980	.163***	.068+	.089+	.133+	.069+	.080+	.101+
1981-1990	.141***	.176**	.027+	.154+	.026+	.275**	.232*
1991-2001	.059+	.120+	.074+	.033+	.161*	.254**	.194*
Pseudo R2	,143	,136	,079	,069	,054	,170	,073
N	(1.829)	(763)	(916)	(430)	(633)	(375)	(292)

\*\*\*  $p < 0,001$ ; \*\*  $< 0,01$ ; \* $p < 0,05$ , + No considerado

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de ESAyPP/PISAC-Covid19 (2021).

Finalmente, el análisis por cohortes muestra procesos diferenciales del despliegue de la expansión del nivel que dan cuenta de condicionantes estructurales de cada región. En este sentido, todas las regiones muestran efectos positivos a medida que nos enfocamos en las generaciones más jóvenes, aunque adquiriendo matices territoriales. Es destacable que las cohortes de nacimiento es la única variable que goza de significancia estadística para la región patagónica. Las últimas dos cohortes muestran mejores probabilidades de finalizar el nivel teniendo la generación 1981-1990 un 23,2% y la correspondiente a 1991-2001 un 9,4% de chances positivas respecto a la generación más longeva (1951-1960). A pesar de la pendiente decreciente en el último salto esta situación podría coincidir con un proceso de crecimiento poblacional que según algunas investigaciones (USACH & FREDDO, 2016) ha duplicado su población en los últimos 20 años, panorama que fue acompañado por consecuentes emplazamientos de servicios estatales, entre ellos educativos. Ahora bien, analizando las demás regiones notamos un proceso contrapuesto: mientras que las regiones de GBA y Pampeana experimentaron un crecimiento de oportunidades que se estancó hacia la cohorte más reciente, las zonas del norte (NOA y NEA) transitaron un proceso de crecimiento del nivel de graduación más tardío pero que mejoró sustancialmente hacia las cohortes más jóvenes. Las generaciones de

1981-1990 tenían mejores oportunidades de graduación (GBA: 14,1% y Pampeana= 17,6%) y luego perdieron la significancia estadística en la cohorte 1991-2001. Por su parte, las regiones de NOA y NEA muestran una tendencia que comienza a ganar impacto generacional en las cohortes más jóvenes donde para el caso del NOA es recién la última cohorte la que muestra posibilidades positivas significativas (16,1%). Además, en una situación similar y más destacable se encuentra el panorama del NEA donde el efecto temporal marca los mejores índices de expansión puesto que las cohortes más jóvenes gozan de entre un 25% y un 27% de chances positivas de culminar el nivel.

El modelo presentado en la tabla 2 analiza el efecto de las variables independientes sobre las chances de acceder a una carrera universitaria o terciaria para el caso de cada una de las 7 regiones de Argentina. En este caso, la población del modelo son personas de 20 a 70 años que culminaron el nivel secundario y por ende se encuentran en condiciones de ingresar al sistema educativo superior. El ajuste del modelo muestra que, a excepción del caso del NEA, las variables independientes tienden a tener un peso similar en todas las regiones, destacándose sobre todo su presencia en el acceso a estudios superiores en la región patagónica.

La primera variable del modelo es la clase social de origen mostrando efectos significativos en todas las regiones y produciendo probabilidades negativas aunque evidenciando penalidades menores a las descriptas en la tabla. Si bien en la mayoría de los casos, la clase intermedia presenta desventajas considerables, son los hijos con origen en clase obrera quienes ostentan las peores oportunidades. Estas chances son similares en las regiones de GBA (-18,2%), Pampeana (-17%) y Patagonia (-16,2%) quienes presentan las menores brechas entre clases. En una situación intermedia se ubican las regiones del norte cuyas probabilidades negativas rondan el 24% y finalmente las regiones del Centro (-34,5%) y Cuyo (-35,7%) muestran los mayores puntos de desigualdad en Argentina.

**Tabla 2.** Promedios de Efectos Marginales (PEM) en el acceso al nivel superior de personas de 20 a 70 años según regiones urbanas de Argentina, 2021.

V a r i a b l e s	GBA	Pampeana	Centro	Cuyo	NOA	NEA	Patagónica
independientes							
Clase social de origen [Ref. Servicios]							
Intermedia	-.122*	-.034+	-.211**	-.140*	-.106*	-.213*	-.018+
Obrera	-.182***	-.170*	-.345***	-.357***	-.236***	-.247***	-.162***
Sexo [Ref. Mujeres]							
Varones	-.109***	.003+	-.108**	-.125*	-.050+	-.018+	-.211**
Clima educativo del hogar [Ref. Alto]							
Medio	-.243***	-.258***	-.121*	-.084**	-.215**	-.131+	-.144+
Bajo	-.408***	-.411***	-.222***	-.287***	-.336***	-.291***	-.174**
Cohortes de nacimiento [Ref. 1951-1960]							
1961-1970	.200**	.239**	.187*	-.102+	.037+	-.049+	-.180+
1971-1980	.225***	.121**	.197*	-.053+	.020+	-.099+	.053+
1981-1990	.205***	.147*	.120*	-.049+	.110+	.019+	.073+
1991-2001	.128*	.098*	.090+	.041*	.091*	.039*	.109*
Pseudo R2	,125	,130	,146	,126	,138	,057	,168
N	(982)	(474)	(463)	(218)	(357)	(218)	(156)

\*\*\* p < 0,001; \*\* < 0,01; \*p < 0,05, + No considerado

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de ESAyPP/PISAC-Covid19 (2021).

El género muestra pautas regionales en la medida en que la expansión femenina de la educación ha tenido ritmos diferenciales en cada región. En este sentido, si bien los varones tienen chances negativas de acceder a estudios superiores respecto a las mujeres, esta característica es particularmente débil en las regiones Pampeana, NOA Y NEA. Del lado contrario, la región Patagónica (-21,1%), Cuyo (-12,5%), GBA (-10,9%) y el Centro (-10,8%) representan los territorios donde las mujeres han ido ganando terreno en el plano educativo.

La variable que remite al clima educativo del hogar de origen se constituye como el factor con mayor peso en el modelo presentado. En este marco, al igual que el origen de clase, volvemos a encontrar diferentes penalidades según la región que se analice. Los casos de GBA y la región Pampeana parecieran ser los territorios donde los hijos con padres que tienen bajos niveles educativos presentan mayores obstáculos a la hora de acceder al nivel superior. Mientras que para el caso del GBA, en comparación a quienes vienen de hogares con escolaridad alta, las personas con clima educativo intermedio tienen 24,3% menos chances de comenzar una carrera superior y quienes provienen de hogares con baja educación presentan un 40,8% de probabilidades negativas. Esta pauta incrementa un poco para el caso de la región pampeana en cada categoría de comparación (-25,8% y -41,1%). Las regiones restantes presentan las mismas tendencias

aunque con menor intensidad, destacándose el caso de la región Patagónica donde quienes provienen de hogares con clima educativo medio no sufren penalidades y quienes lo hacen de hogares con educación baja tan solo sufren un 17,4% menos probabilidades de acceder al nivel y con una menor significancia estadística de este impacto.

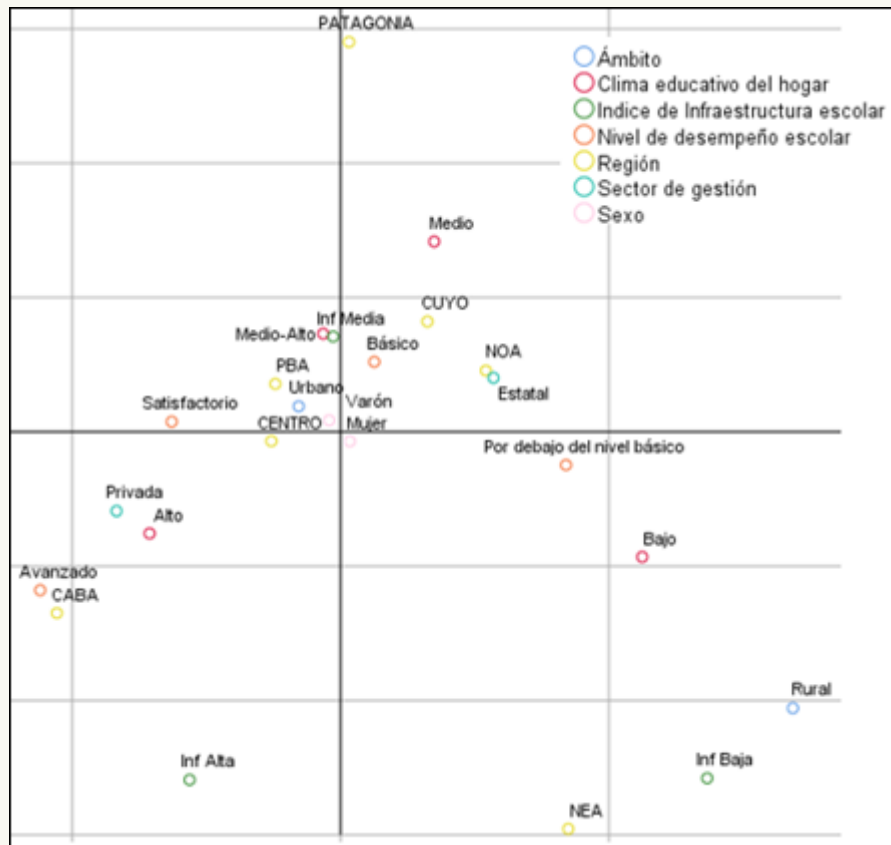
Finalmente, el análisis por cohortes muestra posibles consecuencias de la expansión de la oferta superior en clave regional. Las principales regiones beneficiadas por el avance del tiempo son GBA, Pampeana y en menor escala la región central. Dentro de este proceso las chances positivas de las regiones mencionadas han ido descendiendo conforme se analizan las generaciones más jóvenes, sobre todo a partir de un salto considerable de la cohorte 1981-1990 a 1991-2001. En este punto, las chances de quienes nacieron en el GBA pasan de 20,5% a 12,8%, de la región Pampeana de 14,7% a 9,8% y del centro de 12,0% a 9%. Estas pautas se conjugan además con una pérdida considerable de la significancia estadística en los tres casos al analizar la última cohorte de nacimiento. Por su parte, las regiones de NOA, NEA y Patagónica han experimentado un proceso de expansión pobre pero con una leve tendencia positiva. Asimismo, se destaca el caso de Cuyo, la cual presenta una mejora en las oportunidades de acceso pero a través de la vehiculización del descenso de oportunidades negativas que tienden a estancarse hacia las cohortes más jóvenes.

### **3. La configuración regional del desempeño escolar en el nivel secundario.**

En continuidad con el análisis de las transiciones educativas, esta sección explora cómo se distribuye el desempeño escolar de los últimos años del nivel secundario en función de distintas dimensiones sociales y escolares. A través de un análisis de correspondencias múltiples, se busca identificar pautas de desigualdad asociadas al clima educativo del hogar, el género, la región, el tipo de gestión escolar, el ámbito y la infraestructura escolar, permitiendo avanzar en la comprensión de los condicionantes estructurales que afectan las trayectorias escolares.

La figura que se presenta a continuación ilustra el despliegue en el espacio social de las variables analizadas mostrando cercanías y distancias entre sus categorías así como también produciendo espacios que aglutinan desigualdades socioeducativas. Este gráfico se conforma por dos factores/ejes X (horizontal) y Y (Vertical). El eje X que explica el 49,2% de la varianza, está fuertemente asociado al desempeño escolar, la región de residencia, la infraestructura escolar y el clima educativo del hogar. Por su parte, el eje Y explica el 24,9% de la varianza y aglutina a las variables relativas al sector de gestión y el ámbito. El sexo contribuye de manera equitativa a ambos factores. Estas relaciones muestran un panorama donde las desigualdades educativas se configuran en función del desarrollo y características de la oferta escolar regional y las oportunidades que ofrece el origen social. De esta manera, el modelo factorial explica el 74,1% de la varianza, garantizando una confianza aceptable en la reducción de las dimensiones y la apreciación de la dispersión.

**Figura 1.** Espacio social del desempeño escolar de los dos últimos años del nivel secundario en Argentina.



**Fuente:** Elaboración propia en base Aprender 2019 (Ministerio de Educación)

La distribución de las categorías permite identificar cuatro cuadrantes que ubican distintos tipos de desempeños y desigualdades. Los cuadrantes del lado derecho muestran dos caras de situaciones donde se ubican los desempeños escolares más bajos. Específicamente, el cuadrante inferior derecho ubica a quienes presentan los peores desempeños resaltando a quienes tienen un bajo clima educativo y asisten a escuelas rurales y con poca infraestructura mostrando a la región NEA como un claro ejemplo de esta situación. Por su parte, el espacio superior muestra un mejor desempeño respecto al inferior y se asocia mayormente a escuelas estatales con estudiantes con clima educativo medio y regiones como NOA y Cuyo. Asimismo, la región patagónica aparece como un caso extremo en cuanto al eje vertical y oscilando los límites del factor horizontal. Esta situación se encuentra en consonancia con los modelos estadísticos presentados anteriormente, mostrando a la región sur como un territorio en proceso de expansión educativa en el marco de un fuerte crecimiento poblacional que trae consigo nuevas ofertas educativas a la par de desigualdades en las trayectorias escolares.

Por otro lado, del extremo izquierdo ubicamos a los estudiantes con mejor desempeño que habitan regiones urbanas. En el cuadrante superior encontramos principalmente a estudiantes con clima educativo medio-alto y que concurren a escuelas con infraestructura media y que asocian mayormente a desempeño satisfactorios. Son ejemplos de estas situaciones la Provincia de Buenos Aires (PBA) y la región Centro. Es menester mencionar que la región central se encuentra en el límite de los cuadrantes izquierdos marcando una posible mutación de sus desempeños escolares en los últimos años. Finalmente, en el cuadrante inferior se ubican

principalmente los adolescentes con clima educativo alto y desempeños avanzados. Generalmente, estos jóvenes asisten a escuelas privadas con alta infraestructura escolar. El caso principal de esta situación es la Ciudad de Buenos Aires. Esta situación podría dar pistas acerca de los procesos de segregación educativa en la capital del país donde los mejores desempeños se asocian fuertemente a la oferta privada en el marco del territorio más rico del país.

En síntesis, este gráfico evidencia cómo el rendimiento académico no se distribuye de forma homogénea, sino que refleja la estratificación del sistema educativo (en cuanto a oferta) y las condiciones sociales de origen de los estudiantes.

## CONCLUSIONES

El análisis de las transiciones educativas en Argentina confirma que, pese a la expansión normativa e institucional, las desigualdades estructurales continúan condicionando la finalización del secundario y el acceso al nivel superior. Factores como el origen social, el capital educativo familiar, el género y la región de residencia siguen determinando las trayectorias estudiantiles, con brechas persistentes que se reconfiguran más que desaparecer. Los resultados respaldan la hipótesis de desigualdad máxima mantenida (HOUT & RAFTERY, 1993), aportan evidencia parcial de la selectividad social decreciente (MARE, 1980) y muestran mecanismos de estratificación horizontal en los desempeños académicos (LUCAS, 2001).

Las diferencias regionales son significativas: GBA, Pampeana y Centro reproducen patrones clásicos de desigualdad, mientras NEA y NOA concentran las mayores desventajas, y la Patagonia aparece como excepción parcial. Estas disparidades se reflejan también en el desempeño escolar, condicionado por infraestructura, gestión institucional y origen social. En conjunto, los hallazgos subrayan la necesidad de políticas integrales que fortalezcan la articulación entre niveles, reduzcan brechas regionales y aseguren condiciones materiales y pedagógicas para la permanencia y la graduación. Solo una estrategia que combine

Si bien políticas como la Ley de Educación Nacional (2006), el Plan FinEs, el PROGRESAR y la expansión territorial del sistema universitario contribuyeron a ampliar la cobertura, sus efectos se vieron limitados por la persistencia de barreras estructurales y por la inestabilidad económica recurrente. En el nivel secundario, la obligatoriedad y la masificación no se tradujeron en mejoras sostenidas de la calidad pedagógica, generando fenómenos de sobreedad, repitencia y abandono que afectan principalmente a la clase social más baja. En el nivel superior, las desigualdades se trasladan a la permanencia y el egreso, reforzadas por la segmentación institucional y social.

El artículo evidencia que el rendimiento académico no se distribuye de manera homogénea, sino que refleja la estratificación del sistema educativo y las condiciones sociales de origen de los estudiantes. Las oportunidades escolares dependen del desarrollo territorial, del capital educativo familiar y de las características institucionales de la oferta educativa. Estos hallazgos subrayan la importancia de implementar políticas integrales que actúen tanto sobre las condiciones materiales de las escuelas como sobre las desigualdades sociales, con el fin de promover trayectorias educativas más equitativas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARIÑO, A. & LLOPIS, R. *¿Universidad sin clases? Condiciones de vida de los estudiantes universitarios en España*. Madrid: Secretaría General Técnica, 2011.

AUSTRAL, R. Nivel secundario técnico profesional en la ciudad de buenos aires. miradas desde las estadísticas y las investigaciones. En VINACUR, T.; BUSTOS, J.M. y BELMES, A. (coord). *La educación técnico profesional en la Ciudad de Buenos Aires: aportes y reflexiones del segundo seminario de investigación de la UEICEE*. Coordinado por Tamara Vinacur, Juan Martín Bustos y Armando Belmes. OEI, 2019.

BALLESTEROS, M. S. *Promedio de efectos marginales e interacciones en las regresiones logísticas binarias*. En *INCASI Working Paper Series*, n. 3, 2018.

BLAU, P. M. & DUNCAN O. D. *The American Occupational Structure*. New York, 1967.

BONIOLO, P. & NAJMIAS, C. Abandono y rezago escolar en Argentina: una mirada desde las clases sociales. En *Revista Tempo Social*, v. 30, n. 3, 2018.

BONIOLO, P., DALLE, P. & LEMOS, S. Desigualdad vertical y horizontal en el logro de educación superior en Argentina. *Perfiles Educativos*. v. 47, 2025.

BOUDON, R. *La desigualdad de oportunidades: la movilidad social en las sociedades industriales*. Barcelona: Laia, 1973.

BONIOLO, P. Y LEMOS, S (2025) Desafíos en la graduación del nivel secundario en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Insumos para la toma de decisiones. En *INCASI Policy Brief* 02/2025

BOWLES, S. & GINTIS, H. *The inheritance of inequality. Economic Perspectives*, 2002.

BRASLAVSKY, C. *La educación secundaria: cambio y crisis*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 1990.

CERRUTI, M. & BINSTOCK, G. La institución escolar del nivel medio en el pasaje a la educación superior. *Cuaderno del CENEP*, n. 55, Buenos Aires: CENEP, 2009.

CHIROLEAU, A. Democratización universitaria y desigualdad en América Latina. En *Política Universitaria*, n. 1, 2014.

CIPEC. *Juventud, educación y trabajo Tendencias recientes en el acceso y graduación del nivel secundario y transición al mundo del trabajo*. 2022.

DALLE, P., BONIOLO, P., ESTÉVEZ LESTON, B. & CARRASCOSA, J. Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (2015): el efecto de la clase social de origen, el territorio y su evolución a través de cohortes. *Ciudadanías. Revista De Políticas Sociales Urbanas*, n. 3, 2018.

ERIKSON, R., GOLDTHORPE, J. & PORTOCARERO, L. Intergenerational class mobility in three Western European societies: England, France and Sweden. *The British Journal of Sociology*, n.30, 1979.

FACHELLI, S. *Nuevo modelo de estratificación social y nuevo instrumento para su medición: El caso argentino*. Barcelona: UAB, 2009

- FACHELLI, S., MOLINA DERTEANO, P. & TORRENTS, D. Un análisis comparado de las desigualdades de acceso a la universidad en Argentina, España y México en 2013. *Revista de Educación y Derecho*, n. 27, 2015.
- GARCÍA DE FANELLI, A. M. *La educación secundaria en Argentina: desigualdades y desafíos de las políticas de inclusión*. CIPPEC, 2014
- GARCIA DE FANELLI, A.M. *Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media*. Buenos Aires: SITEAL, 2016.
- GERMANI, G. & SAUTU, R. *Regularidad y origen social de los estudiantes*. Instituto de Sociología, Universidad de Buenos Aires, 1965.
- HOUT, M. & RAFTERY, A. Maximally Maintained Inequality: Expansion, Reform and Opportunity in Irish Education, 1921-75. *Sociology of Education*, n. 66, 1993.
- JORRAT, R. Logros educacionales y movilidad educacional intergeneracional en Argentina. En *Desarrollo Económico*, n. 42, 2010.
- KESSLER, G. *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires*. IIPE – UNESCO, 2002.
- LEMOS, S. Tipología de trayectorias posegreso de graduados de escuelas técnicas: procesos de estratificación educativo-laboral en Argentina. *Itinerarios Educativos*, v 22, pp. 11-15, 2025.
- LÓPEZ-ROLDÁN, P. & FACHELLI, S. *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Bellaterra: UAB, 2015.
- LUCAS, S. Effectively Maintained Inequality: Education Transitions, Track Mobility, and Social Background Effectt. *The American Journal of Sociology*, N 6. 2001.
- MARE, R. Social Background and School Continuation Decisions. *Journal of the American Statistical Association*, n. 75, 1980.
- MARTÍNEZ DORDELLA, S. *Desigualdad social y educación superior. Análisis sociológico comparado del caso de México*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante, 2011.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. *Aprender 2022. Informe nacional de resultados Análisis sobre los logros de aprendizaje y sus condiciones*. Buenos Aires, 2022.
- NARODOWSKI, M. & ANDRADA, M. *La desigualdad en la educación secundaria en Argentina*. Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales, 2015
- RAHONA L, M. La influencia del entorno socioeconómico en la realización de estudios universitarios: una aproximación en el caso español en la década de los noventa. *Revista de Economía Pública*, n. 178, 2005.
- RIVAS, A. *América Latina después de PISA: Lecciones aprendidas de la educación en siete países (2000-2015)*, Buenos Aires: CIPPEC-Natura-Instituto Natura, 2015.
- RIVAS, A. *América Latina después de PISA : lecciones aprendidas de la educación en siete países 2000-2015* . Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación CIPPEC, 2015.
- SHAVIT, Y & BLOSSFELD, H. P. *Persistent Inequality: Changing Educational Attainment in Thirteen Countries. Social Inequality Series*. Boulder: Westview Press, 1993.

SOSA, M. & LEMOS, S. Factores de estratificación socioeducativa en el nivel superior. Un análisis de las desigualdades de personas graduadas de escuelas técnicas en Argentina. *Revista de Educación y Derecho*, n 31, pp. 1-23, 2025.

TIRAMONTI, G. *La trama de la desigualdad educativa: mutaciones recientes en la escuela media*. Manantial, 2004.

TORRENTS, D. Trayectorias juveniles y factores de la demanda de educación universitaria española para el año 2009. *Papers. Revista de Sociologia*, n. 100, 2015.

VELEDA, C. Regulación estatal y segregación educativa en la provincia de Buenos Aires. *Revista de Política Educativa*, n. 1.